

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA

**”VIOLENCIA ENTRE ADOLESCENTES EN EL CONTEXTO
ESCOLAR”**

Trabajo de titulación previo a la obtención
del título de Licenciado en Psicología
Educativa en la especialización de
Orientación profesional

AUTOR:

Saúl Sebastián Morocho Guzmán

DIRECTORA:

Dra. Janeth Catalina Mora Oleas

CUENCA - ECUADOR

2016



RESUMEN

La violencia escolar, se define como una forma de maltrato psicológico, físico, social, parental, tecnológico, y de victimización e intimidación entre estudiantes, que ocurre de manera permanente, aumentando su intensidad y diversificando sus manifestaciones. La incidencia de este tipo de violencia motivó la realización de la presente investigación, la cual se realizó desde un enfoque cuantitativo a nivel descriptivo. El propósito fue determinar las conductas de acoso escolar, se desarrolló en la Unidad Educativa Temporal Benigno Malo, participaron 234 estudiantes de 10. EGB, se aplicó el *Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre pares en instituciones educativas de EGB, en la ciudad de Cuenca*. Un 61.6% reportó maltrato verbal, un 25.6% desconocen cómo se manifiestan las conductas violentas, un 4.3% mencionó maltrato físico. En cuanto a quienes molestan, la respuesta más representativa fue un grupo de estudiantes, con un 24.8%. Se registró un 33.6% de estudiantes con predisposición a la violencia, si los provocan, los potenciales agresores representaron un 38.5 y los posibles agresores un 3%. La incidencia del acoso a nivel de víctimas y potenciales víctimas fue del 25.20% con un 2.1% de posibles víctimas. Sobre las causas del acoso desde la perspectiva del agresor, el 25% responde que lo hicieron “porque los provocaron“. Finalmente, el 38.4% señaló que no comunican a nadie, el 31.3% lo comentó con su familia. Con estos antecedentes se hace necesario establecer programas de prevención, que permitan intervenir favorablemente ante esta problemática.

Palabras clave: Violencia, conducta, maltrato, adolescente, agresión, acoso, víctimas, agresores.

**ABSTRACT**

School violence is defined as a form of psychological, physical, social, parental, technological abuse and victimization and intimidation among students, which occurs permanently, increasing its intensity and diversifying its manifestations. The constant presence of this type of violence motivated conducting this investigation, which was carried out from a quantitative approach to descriptive level. The purpose was to determine the behaviors of bullying, developed in the Benigno Malo Education Unit, attended by 234 students, *the questionnaire on bullying and abuse peer was applied in educational institutions EGB in city of Cuenca*. A 61.6% reported verbal abuse, 25.6% do not know how violent behaviors are manifested, 4.3% mentioned physical abuse. As for those who bother, the answer was a representative group of students, with 24.8%. 33.6% of students reported predisposed to violence, if the cause; however, they represented a potential aggressors 38.5. The incidence of harassment at the level of victims and potential victims was 25.20% with 2.1% of potential victims. On the causes of bullying from the perspective of the aggressor, 25% replied that they did "because they were provoked." Finally, 38.4% did not communicate with anyone when situations of bullying, 31.3% shared with his family. With this background it is necessary to establish prevention programs that enable intervene favorably to this problem.

Keywords: Violence, behavior, abuse, teen, assault, harassment, victims, perpetrators.



ÍNDICE

CESIÓN DE DERECHOS	6
DEDICATORIA	8
AGRADECIMIENTO.....	9
RESUMEN.....	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN	10
METODOLOGÍA	14
RESULTADOS	17
DISCUSIÓN	25
CONCLUSIONES	28
RECOMENDACIONES	29
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31
ANEXOS	34



Tabla 1 Situaciones que ocurren frecuentemente en casa.....	XVIII
Tabla 2 Relación entre pares.....	XVIII
Tabla 3 Percepción del ambiente escolar.....	XIX
Tabla 4 Conductas Violentas.....	XIX
Tabla 5 Predisposición a la violencia.....	XX
Tabla 6 Agresores y potenciales agresores.....	XX
Tabla 7 Resultados de acoso entre pares.....	XX
Tabla 8 Causas, agresión, agresor.....	XXI
Tabla 9 Actitud de la comunidad educativa hacia la agresión.....	XXI
Tabla 10 Actitud estudiantil hacia la violencia, por total de respuestas.....	XXII
Tabla 11 Desde cuando te molestan.....	XXIII
Tabla 12 Formas de acoso escolar.....	XXIII
Tabla 13 Acoso por rechazo, y sentirse en soledad.....	XIV
Tabla 14 Lugares en los que ocurre el acoso.....	XIV
Tabla 15 Espacios en los que ocurre el acoso.....	XIV
Tabla 16 Percepción de las causas por las que ocurre el acoso.....	XV
Tabla 17 Reacción de la víctimas frente al acoso.....	XV
Gráfico 1 Tipo de familia.....	XVII
Gráfico 2 Víctimas del bullying.....	XXII



UNIVERSIDAD DE CUENCA



RESPONSABILIDAD DE AUTOR

Yo Saúl Sebastián Morocho Guzmán, autor del trabajo de titulación “Violencia entre adolescentes en el contexto escolar”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 20 de septiembre del 2016

Saúl Sebastián Morocho Guzmán

010343549-1



UNIVERSIDAD DE CUENCA



CESIÓN DE DERECHOS

Yo Saúl Sebastián Morocho Guzmán, autor del trabajo de titulación “Violencia entre adolescentes en el contexto escolar”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Psicólogo Educativo. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 20 de septiembre del 2016

Saúl Sebastián Morocho Guzmán

010343549-1



DEDICATORIA

Deseo dedicar este trabajo de titulación, a los tres luceros que tengo por madres, Amada, Celmira, y Mami Blanca. Ustedes son las madres más hermosas, tiernas, y **COMPENSIVAS** del mundo, ojala yo fuera un mejor hijo para ustedes.

A Papi Daniel, porque el tiempo corre y no se para.

A mis hermanas lunas Kehty y Ruby, a mis primas las lunas (Mary, Sony, Sandry), a mis primos Pachi y Fer, y a mis sobrinos y sobrinas, esas pequeñas princesas, y esos pequeños monstruos, que dan sentido a mi existencia.

A mis únicos, pocos y verdaderos amigos Jorge (Sheldon), Santiago (Sigocha), Gabriel (Gariel).

Finalmente deseo dedicar este trabajo, a todos esos soñadores, que amamos la psicología, la música, el arte, la ciencia, y que en algún momento dejamos de creer en nosotros, a mí me paso, un día ya no creí en mí, pero hoy después de atravesar varios años, de experiencias, procesos y aprendizajes, he tenido la fortuna de rodearme de las mejores personas, **MI FAMILIA**, y junto a ellos, y por ellos lo he logrado, **LO LOGRÉ**.

En memoria del gran Marco Paúl Baculima. **LAS ALAS NO TE SIRVIERON PARA VOLAR, LAS USASTE PARA MORIR CON LIBERTAD**



AGRADECIMIENTO

En primer lugar, me permito agradecer a la vida, que en este camino, a veces fuerte y noble, me ha puesto en frente a toda mi hermosa familia, como una bendición constante.

Agradecido eternamente con mis 3 mamás, a mi abuelito, hermanas, primas, primos, sobrinas y sobrinos.

Por supuesto a la Doctora Catalina Mora, sin su apoyo, sin su paciencia, y sin su orientación, nada de esto hoy sería posible. Como estudiante, uno de mis recuerdos más grandes fue, haber sido su alumno en múltiples ocasiones, y hoy deseo agradecer infinitamente el haberme tomado bajo su dirección para la finalización de esta largo trajinar educativo. A más de agradecer por sus constantes palabras de apoyo, cariño, dedicación y cuidado a este trabajo de titulación. A la Magister Miriam Ordoñez, por la supervisión a este trabajo de investigación.

Infinitas gracias a la Universidad de Cuenca, por permitirme el orgullo íntimo y personal, al haberme forjado como profesional, en la más grande institución educativa de mi país.

A la Facultad de Psicología, a sus docentes y autoridades, quienes han sido el pilar académico en mi persona.

A la Unidad Educativa Temporal Benigno Malo, a sus Autoridades, y docentes, al personal del DECE, y como no a las queridas y queridos estudiantes de los décimos EGB.

Y a mis grandes, e incondicionales amigos Doris y Jorgito



INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se analizaron las manifestaciones violentas entre adolescentes dentro del contexto escolar, situación que conduce al estudiante a degenerar su proceso educativo y el de sus pares. Para que se desarrolle un comportamiento violento, deben existir ciertos factores que desencadenen conductas negativas dentro de la comunidad educativa. Buelga y Musitu (2009), explican que factores como: la popularidad, el liderazgo, el poder, son de trascendental importancia en la vida de un adolescente; estas situaciones particulares brindan un estatus social, grupal, en ocasiones acompañadas de una reputación de: carácter fuerte, agresivo, violento entre sus pares y a la vez en contra de sí mismos; lo cual provoca que conductas violentas, conductas delictivas, consumo de drogas, o conductas disruptivas sean comportamientos cotidianos de agresores violentos en el medio escolar.

Para Estevéz y Jimenéz (2010), este tipo de conductas violentas permiten a algunos adolescentes su reconocimiento social; de hecho, el agresor escolar se relaciona estrechamente con procesos sociales vinculados a la aprobación y reconocimiento social de los iguales. De esta manera el agresor tiene necesidad de protagonismo, aceptación, y poder ante sus pares. Históricamente los estudios, investigaciones y proyectos sobre violencia entre adolescentes dentro del contexto escolar, tienen su origen en la década de los setenta, de la mano del investigador Dan Olweus (1979) citado en (Carrasco & González, 2006) quien realizó estas primeras indagaciones referentes a violencia dentro del sistema educativo, por un encargo del gobierno Noruego; definiendo a este conflicto e identificándolo con el término Bullying.

Diversas manifestaciones de violencia están afectando el contexto educativo, ambiente en el que los actores de la comunidad educativa desarrollan un proceso de convivencia, que se ha visto amenazado constantemente en sus diferentes funciones ya sean como agentes participativos o como reguladores de procesos: sociales, familiares, institucionales y académicos. Según los resultados de la encuesta de la niñez y la adolescencia realizada en el Ecuador en el año 2013, el 63.2% de niños y adolescentes de entre 8 y 17 años han sufrido de violencia entre pares (acoso, insultos, robos, agresiones, discriminación, ofensas, intimidaciones, intolerancia, rechazo). Estos datos



que reflejan la realidad del contexto educativo, han sido el fundamento sobre el cual la Asamblea Nacional del Ecuador, resuelve aprobar el proyecto de Ley Orgánica de prevención, control, acoso, intimidación o violencia en los centros educativos de Ecuador (Asamblea Nacional, 2013). En la ciudad de Cuenca, un estudio que se aplicó a 566 estudiantes entre 6 y 12 años, determinó que el mayor porcentaje de violencia es de tipo verbal a través del apodo con un 47.3%, seguida del daño físico con un 9.2%, el rechazo al compañero en un 5.1% y el robo con un 2%. (Shepard, Ordoñez, & Rodríguez, 2012)

La realidad y la cotidianidad a la que se enfrentan los estudiantes merecen una plena identificación de estos actos. La violencia se define, como “el uso o amenaza de la fuerza física o psicológica, con intención de hacer daño” (Buvinic, Morrison, & Orlando, 2005). Valadez (2008) define al comportamiento violento, como un daño intencional, en forma de una acción física o psicológica que se puede ejercer, contra otras personas o contra objetos.

Se trata de un fenómeno complejo, multidimensional que obedece a diversos factores: psicológicos, biológicos, económicos, sociales y culturales. Esta multidimensionalidad genera distintas manifestaciones de violencia que pueden clasificarse según las víctimas (niños, jóvenes), agresores, pandillas, bandas, etc. La violencia afecta fundamentalmente al ambiente escolar ya que éstos factores: convivencia y ambiente escolar, forman parte de la multidimensionalidad educativa (Pérez & Alvarez, 2011). Berger (2011), en un análisis sobre las diversas formas de violencia, explica que cada una de éstas demuestran que existe un detonante complejo, que al ser parte del proceso de desarrollo y evolución del ser humano, exige al adolescente formar parte del grupo de los agresores, de espectadores o simplemente ser la víctima de un esquema que se ha idealizado e instaurado como forma constante de convivencia educativa.

A diferencia de lo que se cree comúnmente, el fenómeno de las conductas violentas en el aula o la escuela, no se originan exclusivamente en ese espacio educativo, sino que encuentra sus causas en las relaciones establecidas tanto a nivel individual (familia, grupo de pares), como a nivel macrosocial. Desde estas múltiples perspectivas, la



violencia escolar se entiende como un fenómeno en el cual convergen elementos correspondientes a múltiples niveles de análisis; entre ellos los niveles: personales, grupales, sociales, tecnológicos y culturales.

Las investigaciones realizadas por Vera Bachmann y Gálvez (2013), explican que la conducta violenta en la escuela, se debe abordar desde distintos niveles de análisis, es decir, desde los elementos propios del espacio escolar como constitutivo de las interacciones sociales, así como aquellos relacionados con el sistema educativo inserto en contextos sociales y culturales delimitados por sus propias políticas educacionales. Dentro y fuera del sistema educativo, Torrego (2009), enfoca la violencia desde la evolución del adolescente, su integración, su aceptación, preferencia y afinidad, manifestando que ésta deviene en diversas circunstancias, conductas, actitudes y comportamientos, que de una u otra manera han generado diversos conflictos, llegando a transformar a la adolescencia como el preámbulo que desencadenará violencia en otras situaciones sociales. Según la investigación de Varma (2011), se puede esclarecer también una definición de dinámica violenta, en donde varios factores se pueden relacionar completamente, como un ejemplo negativo, ya que se ejecuta con la intención de pertenecer, satisfacer o identificarse con un grupo o persona, o en el peor de los casos se toma, a ésta como ejemplo, y el violentado se vuelve violento, para evitar convertirse en una víctima más.

Desde otro punto de vista, la investigadora Abramovay (2006), realiza una explicación sobre cómo el ambiente influye en la percepción que los alumnos tienen del espacio físico de la escuela, lo que modifica la idea que ellos se hacen de la administración escolar, y también en la de sus impresiones sobre los propios compañeros. Un ambiente escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que componen la escuela: profesores y alumnos, profesores y administración, alumnos y alumnas, y alumnos y administración. El deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos. Además de tener efecto sobre la calidad de la enseñanza y sobre el desarrollo académico, la atmósfera violenta de la escuela afecta el ejercicio profesional del equipo técnico-pedagógico.

Erickson (2011), advierte sobre dos temáticas circunstanciales, la primera hace referencia hacia el sistema o contexto educativo y la otra acerca del período de



adolescencia. Al expresarse conjuntamente sobre estos dos temas, existe la posibilidad de encontrar una nueva directriz que es el sistema de convivencia, ya que en estos estados, lugares, y situaciones, es posible evidenciar que la violencia se manifiesta de diversas maneras, circunstancias, niveles, que en apariencia son parte del desarrollo evolutivo del adolescente, lo cual permite conectarnos directamente con el contexto escolar y convivencia.

Kaplan (2006), indica que en el periodo de adolescencia prevalecen una serie de cambios vitales y sociales que se manifiestan a lo largo del proceso de maduración, propio de la juventud. Para Díaz (2006), este es un período de importantes cambios físicos, individuales, sociales, biológicos, donde existen varios problemas que los adolescentes deben enfrentar en su proceso de desarrollo y evolución; se trata de cambios trascendentales que formarán su personalidad, su identidad, su sentido de pertenencia. Es el momento en el que un adolescente siente, o desea sentirse identificado, o afín con determinado grupo social, se manifiestan ciertas condiciones y acciones que lo afianzan dentro de uno u otro grupo, sintiendo cierta afinidad o compartiendo experiencias, o gustos similares, que conllevarán a un estado de relación, que exija como requerimiento ciertas predisposiciones o acciones que pueden incurrir o no en comportamientos violentos y que en ocasiones conducen a situaciones de violencia que se vive dentro de las aulas.

Trautmann (2008), explica, analiza, y establece ciertas concordancias que distinguen al agresor como un ser diferente físicamente, en su contextura, en sus expresiones y comportamientos, su actitud constantemente es desafiante, impulsiva, y un factor trascendental determinante en su accionar, es que no siente empatía con el sufrimiento de la víctima, y no siente remordimiento alguno con el sufrimiento que está infringiendo.

La situación de la víctima, es diferente, en ocasiones un estudiante agredido demuestra un estado elevado de impulsividad, y en ocasiones regresa la agresión, transformando esta situación en un círculo de fuego, que deviene en nuevas agresiones, y ataques, en contra de otros estudiantes, a quienes ellos consideren blancos sencillos, es decir la víctima se convierte en agresor.



Un personaje que también está involucrado dentro de esta situación de violencia, es el espectador, este personaje forma parte de la audiencia del agresor, lamentablemente esta situación es contradictoria, ya que puede significar un apoyo hacia el agresor, y en otros casos, funciona como un inhibidor o un sujeto preventivo de estas situaciones. En algunas ocasiones estos testigos han ayudado a la víctima, en otras, no son partícipes, manteniendo una actitud permisiva e indolente.

En cuanto a los tipos de conductas violentas, Morales (2001), citado en (Saavedra, Villalta, & Muñoz, 2015) identifica al maltrato físico, caracterizado por: el uso de armas, golpes, sustraer objetos o destruir objetos; en segundo lugar explica el maltrato verbal, caracterizado por: insultos, poner sobre-nombres, hablar mal de alguien, y finalmente a la exclusión social, caracterizada por ignorar a otras personas o no permitir la participación de alguien en una actividad.

En esta investigación, se desarrolló un proceso de diagnóstico, consolidándolo con datos que indican niveles de violencia que demuestra con cifras reales la problemática y deja de lado la especulación. El objetivo general fue describir las manifestaciones de violencia en adolescentes dentro del contexto educativo el cual se alcanzó mediante tres objetivos específicos:

- Identificar los tipos de conductas violentas en adolescentes de décimo año de Educación General Básica (EGB) de la Unidad Educativa Temporal Benigno Malo.
- Establecer las manifestaciones de violencia de mayor prevalencia en adolescentes de décimo año de Educación General Básica (EGB) de la Unidad Educativa Temporal Benigno Malo.
- Determinar los ambientes en los que se desarrollan los comportamientos violentos dentro de la institución investigada.

Con ello se desea contribuir y evidenciar una realidad algunas veces inadvertida y en otras invisibilizada que con el transcurso del tiempo, la complicidad del temor y el miedo no ha podido ser controlada.

METODOLOGÍA



Enfoque de investigación: Se trata de una investigación de carácter cuantitativo.

Tipo de investigación: El estudio fue de tipo descriptivo, como tal, buscaba determinar las características más importantes de las manifestaciones de violencia entre pares. Además proporciona información para el planteamiento de nuevas investigaciones.

Población de estudio: La integraron 245 estudiantes de los 10^{mos} años de Educación General Básica de la sección vespertina del colegio Benigno Malo, distribuidos en 7 paralelos de entre 30 y 35 estudiantes.

Muestra: Se trabajó con una muestra de 234 estudiantes (el 76.1 % hombres y el 26.9% mujeres), estudiantes de entre 13 y 17 años, con una media de 14.19 años (DT = 0.591). El tamaño de la muestra corresponde a un error muestral del 0.5%, un nivel de confianza del 95% ($z = 1.96$) y una probabilidad de ocurrencia y de no ocurrencia de 0.5.

Criterios de Inclusión.

Estudiantes de 10mo. Año de EGB que al momento de aplicación de la encuesta estuvieron asistiendo al establecimiento, contaron con el consentimiento informado de sus representantes legales y brindaron su asentimiento para participar en el estudio.

Técnica e Instrumento de recolección de información

La técnica que se utilizó fue la encuesta auto aplicada; se empleó el “*Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre pares en instituciones educativas de educación básica de la ciudad de Cuenca*”, este instrumento fue utilizado en dos investigaciones realizadas en los años 2012 y 2014 (Shephard, Ordóñez, Mora, & Bueno, 2015). Los ítems han sido diseñados y validados para ser aplicados hacia temáticas de violencia entre pares y los resultados obtenidos son de carácter cuantitativo. Para el presente estudio, el término niña o niño fue reemplazado por adolescente. Anexo 1

Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre pares en instituciones educativas de educación básica de la ciudad de Cuenca. Este instrumento dirigido a



estudiantes, tiene como propósito obtener información acerca de indicadores de violencia entre pares. La autoría le corresponde a los españoles Rosario Ortega, Rosario del Rey y Joaquín Antonio Mora-Merchán (2010), consta de 32 ítems, fue adaptado y validado para su aplicación en Cuenca por Shephard y Ordoñez en el año 2012, incluye dos secciones:

A.1. Información general del adolescente: individual y familiar: 4 ítems.

A.2. Manifestaciones de la violencia escolar: 25 ítems y 3 preguntas abiertas, en las que se solicita que los estudiantes expresen sus ideas, pensamientos y criterios acerca del acoso escolar.

En este estudio, dado que se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, no se consideraron los ítems de preguntas abiertas.

Procedimiento

Se solicitó el permiso respectivo a las autoridades, inspectores, docentes y el DECE; la aplicación del instrumento no presentó inconvenientes, debido a que previamente se trabajó con los estudiantes desde marzo 2015 a través de las prácticas pre profesionales, de esa manera ya existía un ambiente previo de trabajo y empatía. La aplicación de las encuestas que respaldan los resultados de esta investigación, se realizó sin dificultad como parte de las actividades de los estudiantes con el DECE.

Procesamiento y análisis de la información.

Una vez recolectada la información se construyó una matriz en SPSS versión 20, se procesaron los datos. En el análisis se emplearon tablas de frecuencias absolutas y porcentuales, básicamente, en atención al nivel de medición de las respuestas del cuestionario: escala nominal y ordinal.

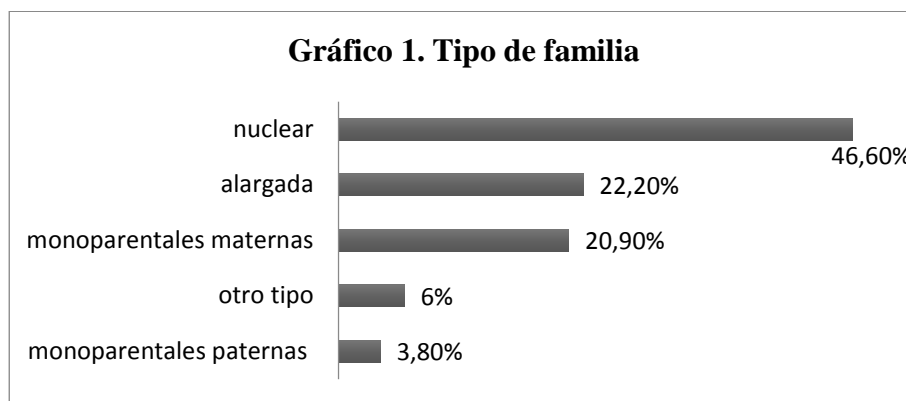
Aspectos éticos: Se contó con las autorizaciones correspondientes, el consentimiento y asentimiento informado, los mismos que fueron otorgados por las autoridades del plantel, los representantes de los estudiantes y los estudiantes participantes. Anexo 2.



RESULTADOS

Tipología familiar

Se encontró que 110 estudiantes viven en familias nucleares (con papá y mamá), 52 viven en familias alargadas (papá, mamá y otros familiares), 49 en familias monoparentales maternas, 14 en otro tipo de familia y 9 en familias monoparentales paternas. Los porcentajes correspondientes se presentan en el Gráfico 1.



Se encontró que un 44% de estudiantes tiene dos hermanos, un 25.2% más de 3 hermanos, un 24.8% tiene un solo hermano y 6% son hijos únicos.

Percepción del ambiente familiar de los participantes

Un 74.8% de estudiantes se sienten bien en casa, un 20.5% se siente más o menos, mientras que un 4.7% dicen sentirse mal en casa. En relación a las situaciones que se repiten frecuentemente en casa, un 17.2% del total de los casos manifiesta que en su casa hay insultos y gritos, el 13.7% que no se presentan ninguna de las situaciones consultadas, mientras que el 2.6% reporta golpes. Ver tabla 1.



Tabla 1
Situaciones que ocurren frecuentemente en casa

	Total respuestas		Porcentaje por total de casos n = 234
	n	%	
Insultos, gritos	40	9.7	17.2
Fiestas, paseos	98	23.7	42.1
Golpes	6	1.5	2.6
Conversar	158	38.3	67.8
Revisan deberes	79	19.1	33.9
Ninguno	32	7.7	13.7
Total	413	100	

Percepción del ambiente escolar

Los resultados sobre la relación entre pares demuestran que, un 24.8% de estudiantes se lleva más o menos con la mayoría de sus compañeros, mientras que un 5.1% dice llevarse mal. En relación a cuántos mejores amigos tienen, un 9.8% responde que ninguno y un 9% que tiene un solo mejor amigo. Ver tabla 2.

Tabla 2
Relación entre pares

		n	%
		Como te llevas con la mayoría de tus compañeros	Mal
	Más o menos	58	24.8
	Bien	163	69.7
	NC	1	0.4
	Total	234	100
Cuántos mejores amigos tienes	Ninguno	23	9.8
	Uno	21	9
	Dos	50	21.4
	Tres o más	139	59.4
	NC	1	0.4
	Total	234	100

Se analizó la percepción de la relación entre estudiantes y docentes, un 40.6% de estudiantes respondió que los profesores los tratan más o menos, mientras que el



12.8%, responde que los tratan mal. En cuanto a la pregunta, ¿cómo te sientes en la escuela? un 29.5% responde que más o menos y un 6.4% responde que mal. Ver tabla 3.

Tabla 3
Percepción del ambiente escolar

		n	%
Como te tratan tus profesores	Mal	30	12.8
	Más o menos	95	40.6
	Bien	106	45.3
	NC	3	1.3
	Total	234	100
Cómo te sientes en la escuela	Mal	15	6.4
	Más o menos	69	29.5
	Bien	147	62.8
	NC	3	1.3
	Total	234	100

Conductas violentas en el contexto escolar

En relación a las conductas violentas, un 61.6% reportó maltrato verbal, un 25.6% desconoce cómo se manifiestan las conductas violentas, un 4.3% mencionó maltrato físico, finalmente la exclusión social con un 3%. Ver tabla 4.

Tabla 4
Conductas violentas

	n	%
Maltrato físico	10	4.3
Maltrato Verbal	146	61.6
Exclusión social	7	3
No lo sé	60	25.6
Otros	4	1.7
NC	7	3.8
Total	234	100

Se encontró que un 33.6% está predispuesto a la agresión, un 26.3% desconoce su reacción ante esta situación, mientras que el 5.3% dice que si está dispuesto a agredir porque sus amigos lo hacen. Ver tabla 5.



Tabla 5
Predisposición a violencia

		n	%	Porcentaje de casos
Predisposición a agresión	Nunca	76	33.3	33.6
	No lo sé	60	26.3	26.5
	Sí me provocan	76	33.3	33.6
	Sí, mis amigos lo hacen	12	5.3	5.3
	Otras razones	4	1.8	1.8
	Total	228	100	100.9

Respecto a los posibles agresores y a los potenciales agresores, los resultados evidencian que un 38.5% de estudiantes han molestado pocas veces a sus compañeros, mientras que un 3% ha molestado muchas veces, en total 97 estudiantes. Ver tabla 6

Tabla 6
Agresores y potenciales agresores

		n	%
Has molestado o pegado algunos de los compañeros o compañeras en los ¿últimos dos meses?	Nunca	133	56.8
	Pocas veces	90	38.5
	Muchas veces	7	3
	NC	4	1.7
	Total	234	100

Un 24.8% de estudiantes manifestaron que quienes molestan son: un grupo de adolescentes varones, mientras que un 6.8% responde que un adolescente, y un 3.8% reporta que quienes molestan más son un grupo de adolescentes varones y mujeres. Ver Tabla 7.

Tabla 7
Resultados de acoso entre pares

		n	%
Quienes son los que molestan a tus compañeras o compañeros	No lo sé	126	53.5
	Un adolescente	16	6.8
	Un grupo adolescentes	58	24.8
	Una adolescente	3	1.3
	Un grupo de adolescentes mujeres	7	3.0
	Un grupo de adolescentes varones y mujeres	9	3.8
	NC	15	6.4
Total	234	100	



Respecto a las causas de la violencia, desde la perspectiva del agresor se menciona que el 25% de respuestas señalan que fue porque los provocaron, el 16.9% contesta que es por molestar, y finalmente el 12.2% desconoce el porqué. Ver tabla 8

Tabla 8
Causas agresión, agresor

		n	%
Causas agresión, perspectivas del agresor	No lo sé	18	12.2
	Por qué me provocaron	37	25
	Por qué son diferentes a mi	5	3.4
	Por qué son más débiles que yo	3	2
	Por molestar	25	16.9
	Por hacer una broma	56	37.8
	Otros	4	2.7
	Total	148	100

Consultados sobre la actitud de la comunidad educativa ante las agresiones, un 28.2% de respuestas señalan que no han recibido ninguna advertencia sobre su proceder, un 5% dice que a los profesores les ha parecido mal, un 5% señala que a los compañeros les ha parecido mal; un 1.7% menciona que la familia opina que está bien y un 1.3% señala de que sus compañeros dicen que está bien. Ver tabla 9.

Tabla 9
Actitud de la comunidad educativa hacia la agresión

		n	%	Porcentaje de Casos
Si has molestado a algunos de tus compañeros o compañeras ¿Te han dicho algo por eso?	No he molestado a nadie	131	55	59.3%
	Nadie me ha dicho nada	67	28.2	30.3%
	Si a mis profesores, les ha parecido mal	12	5	5.4%
	Si a mi familia le ha parecido mal	9	3.8	4.1%
	Si a mis compañeros les ha parecido mal	12	5	5.4%
	Si a mi familia me dijo que estaba bien	4	1.7	1.8%
	Si mis compañeros me dijeron que estaba bien	3	1.3	1.4%
	Total	238	100	100.0%

Sobre lo que piensan a cerca de los estudiantes que molestan un 15.8% dice que nada, al 14.5% les parece normal, y finalmente el 4.7% aprueban estas acciones. Ver tabla 10.

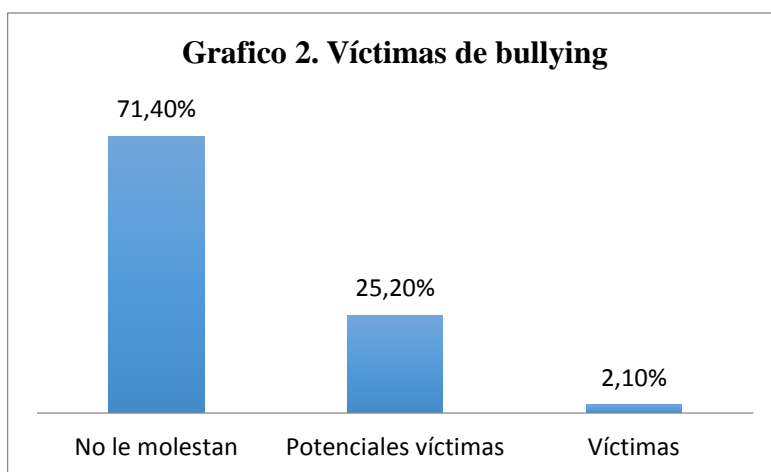


Tabla 10
Actitud estudiantil hacia la violencia. Por total de respuestas

		n	%
Que piensas de las y los estudiantes que molestan a otras u otros compañeros?	Nada	37	15.8
	Me parece muy mal	144	61.5
	Es normal que pase entre compañeros	34	14.5
	Tienen sus motivos (está bien molestar a otros)	11	4.7
	NC	5	2.5
	Dato perdido	3	1
	Total	234	100

Manifestaciones de la violencia en el contexto escolar

Se encontró que un cuartil de los estudiantes consulados son potenciales víctimas de acoso escolar (n = 59) y un 2.1% (n = 5) son víctimas de acoso. Gráfico 2.



Respecto a la estimación del tiempo desde el que se presenta el acoso, del total de estudiantes que han sido molestados, un 83.3% de estudiantes perciben al acoso de manera sostenida en el tiempo, un 30.3% desde el inicio de clases, un 25.8% de estudiantes manifiesta que desde siempre, un porcentaje similar desde hace un mes. Ver tabla 11.



Tabla 11
Desde cuando te molestan

	n	%
Desde hace una semana	11	16.7
Desde hace un mes	17	25.8
Desde inicio de clases	20	30.3
Desde siempre	19	25.8
NC	10	1.5
Total	66	100

Se consultó además si existe alguien más que les moleste, un 81.2% respondió que NO, un 15.4% (n=36) respondió que SI y un 3.4% no respondió. De los 36 estudiantes que manifestaron ser molestados por alguien más, y el lugar donde son molestados, el 56.7% señala que en la escuela, el 23.3% en la familia y el 20% en el barrio.

Indicadores de la conducta violenta

Se encontró que predomina el acoso escolar a través de poner apodosos o burlarse con una incidencia del 60.3% de casos, en porcentajes muy inferiores se ubica la violencia física con un 3.0%, el rechazo o aislamiento con un 3.0%. Ver tabla 12.

Tabla 12
Formas de acoso escolar

	n	%	
	No lo sé	60	25.6
	Poner apodosos o burlarse.	141	60.3
	Golpes, empujar,	7	3.0
¿De qué manera molestan los estudiantes?	Robo,	3	1.3
	Amenazas	5	1.3
	Rechazo, aislamiento	7	3.0
	Otros	4	1.7
	NC	7	3.8
Total	234	100	



La pregunta 7 confirma el acoso por rechazo, en donde el 26.9% de los estudiantes señalaron que a veces se han sentido solos o solas en el recreo, en tanto que un 4.3% respondieron que muchas veces se han sentido solos y solas. Ver tabla 13.

Tabla 13

Acoso por rechazo, y sentirse en soledad

		n	%
Cuántas veces te has sentido solo o sola en el recreo	Nunca	160	68.4
	A veces	63	26.9
	Muchas veces	10	4.3
	NC	1	0,4
	Total	234	100

Ambientes en los que ocurre el acoso escolar

Respecto a los lugares en los que generalmente ocurre el acoso escolar se evidenció a la institución educativa como aquel espacio que presentaba un mayor porcentaje de incidencia (56.7%), seguido de un 23.3% de acoso que se reporta en la familia y un 20% en el barrio. Ver tabla 14.

Tabla 14

Lugares en los que ocurre el acoso

		N	%
Hay alguien que te moleste con frecuencia, ¿Dónde?	En la escuela	160	56.7
	En el barrio	63	20
	En la familia	10	23.3
	Total	234	100

Los lugares en los que ocurre el acoso escolar en la Institución Educativa fueron identificados con las siguientes cifras: en el aula un 26.4%, en el patio un 17.5%, mientras que en la calle un 13.8%. Ver tabla 15.

Tabla 15

Espacios en los que ocurre acoso escolar

		n	%
¿En qué lugares molestan o pegan?	No lo sé	98	39.8
	En el aula	65	26.4
	En el patio	43	17.5
	En la calle	34	13.8
	Otros lugares	6	2.4



Total	246	100
-------	-----	-----

En cuanto a las causas por las que ocurre el acoso, desde la percepción de las víctimas, se encontró que el 26.4% desconoce el porqué del acoso, mientras que el 31.1% considera que por hacer una broma, y el 16.2% responde que la causa es por molestar. Ver tabla 16.

Tabla 16
Percepción de las causas por las que ocurre el acoso. Perspectiva de la víctima

		N	%
Si te molestaron en alguna ocasión, ¿Por qué crees que lo hicieron?	No lo sé	39	26.4
	Los provoqué	8	5.4
	Soy diferente	12	8.1
	Soy más débil	10	6.8
	Por molestarme	24	16.2
	Por hacerme una broma	46	31.1
	Otras formas	9	6.1
	Total	148	100

En relación a la reacción de las víctimas frente al acoso se pudo advertir que 38 estudiantes que han sido molestados, es decir el 38.4% guardan silencio, mientras que el 31.3% habla con su familia, y el 26.3% lo hace con sus compañeros, solo el 4% informa a sus profesores. Ver tabla 17.

Tabla 17
Reacción de las víctimas frente al acoso

		n	%
Si alguien te molesta. ¿Hablas con alguien de lo que te pasa?	No hablo con nadie	38	38.4
	Con mis profesores	4	4.0
	Con mi familia	31	31.3
	Con mis compañeros	26	26.3
	Total	99	100

DISCUSIÓN

Se encontró que un 24.8% de estudiantes manifiestan que quienes molestan son un grupo de estudiantes, lo cual coincide con los resultados obtenidos en la investigación



de Valadez (2008), realizada en México en la ciudad de Guadalajara, en ella el 24.5% de estudiantes afirman que quienes molestan, son un grupo de estudiantes. También, se encontró que un 38.5% de estudiantes ($n = 97$) afirman haber molestado pocas veces, mientras que un 3% ha molestado muchas veces, es decir un 41.5% ha molestado a sus compañeros, mientras que en la investigación de Marsá y otros (2008), demuestra que un 78.2% ha molestado a sus compañeros alguna vez, sin diferencias entre sexos.

Se consideró contrastar esta información debido a que es similar en muchos aspectos, por ejemplo, en la edad de los participantes, en que las dos están dirigidas al sexo masculino y femenino, el promedio de edad es casi idéntico al de esta investigación dado que bordean entre los 13 y 17 años.

En cuanto al tipo de conductas violentas, los 3 estudios mencionados en esta investigación, como son, Valadez (2008), realizada en México en la ciudad de Guadalajara, permite cotejar resultados con la publicación de Marsá y otros (2008), realizada en Toledo, España y finalmente la investigación más reciente es la de Jimenéz y otros (2015), publicada el mes de junio del año 2015 en el D.F. Mexicano en México, estas investigaciones presentaron porcentajes similares, es así como el maltrato verbal tiene mayor incidencia con un 61.6%, mientras que el maltrato físico representa un 4.3%, y la exclusión social un 3%, ahora en la investigación de Marsá y otros (2008), se demuestra que el burlarse o poner apodosos representa un 60.3%, mientras que la violencia física es de un 3%, y el rechazo o aislamiento representa un 3%.

Utilizando la referencia de Jimenéz y otros (2015), se evidencia que el acoso de tipo verbal se manifiesta en un 7.2%, mientras que la agresión física representa un 3.1%, y el acoso social es de 7.5%, sin embargo la investigación de Valadez (2008), expresa un valor diferente en cuanto al maltato verbal, o poner apodosos, expresándolo con un 14.9%, la violencia física se manifiesta en un 7,2% y la violencia social es de un 4.9%. Aunque los porcentajes no son semejantes, en los dos casos el orden de incidencia es el mismo.

Los porcentajes que representa las causas del agresión, demuestran que un 25% responde que fue por que lo provocaron, mientras que un 16.9% lo hace por molestar, y 12.2% no sabe por que. Cotejamos esta información con la de Valadez (2008) donde el 23.4%, responde que por que lo provocaron, y un 14.1% afirma que por molestar, estos datos son muy significativos, debido a que este estudio final se lo realizó en una



institución educativa, similar a la de la presente investigación. Se podría concluir que la percepción de la causa del acoso es la misma.

Analizando la actitud estudiantil frente a la violencia, un 15.8% de estudiantes al preguntarles qué piensan de quienes molestan, señalan que nada, mientras que al 14.8% les parece normal, y a un 4.7% expresan que quienes molestan a otros tienen sus motivos. Resultados que coinciden con la investigación de Mateo, Soriano, y Godoy (2009) donde hay resultados similares, evidenciable en un 17.45% que no expresa nada y un 13.5% que les parece normal. El grupo etario del estudio estuvo constituido por adolescentes de entre 12 y 16 años.

En cuanto a manifestaciones de violencia dentro del contexto escolar un 25.20% son potenciales víctimas de acoso, mientras que el 2.1% son víctimas de acoso, al relacionar estas cifras con otras investigaciones, se encontró en la investigación de Marsá y otros (2008), con una muestra de 124 estudiantes, menor a la de este estudio, que un 16.9% de discentes reconocieron haberse sentido acosados, rechazados y perseguidos por sus compañeros.

En la presente investigación al hacer la estimación del tiempo desde que se presenta el acoso, el 25.8% de estudiantes perciben situaciones de acoso desde hace un mes, un 30.3% afirma que desde el inicio de clases, y el 25.8% manifiesta que desde siempre, de esta manera el 81.1% manifiesta presencia periódica, constante y permanente de conductas violentas en el transcurso del año escolar, de igual manera se analizaron los resultados de Valadez (2008), donde el 68.2% afirma haber sido víctima de acoso de manera periódica, constante y permanentemente.

En relación a los ambientes en los que ocurre el acoso se evidenció que el 56.7% de estudiantes afirma que en el colegio, mientras que un 23.3% dice que en la familia, y un 20% en el barrio, en cuanto a los lugares específicos, un 26.4% responde que dentro del aula, un 17.5% en el patio, y un 13.8% en la calle. En la investigación de Mateo, Soriano, y Godoy (2009), quienes describen que los niveles de violencia en el aula son del 30.9%, en el patio el índice es de 24.4%, y finalmente en la calle con un 10.8%, sin embargo en un contexto educativo de similares características observadas en sus participantes, aunque difieren en sus valores, encontramos Marsá y otros (2008), quienes afirman que las agresiones violentas se manifiestan en la calle en un 50.4%, mientras que en el aula es de un 40.7%, y en el patio de la institución es de un 36.6%.



Los resultados en relación a la reacción al acoso, evidencian que un 38.4% no habla sobre esta situación con nadie, mientras que el 31.3% habla con su familia, un 26.3% lo habla con sus compañeros, y finalmente quien habla con sus profesores representa un 4.0%. Según Marsá y otros (2008), un 68,2% de los estudiantes víctimas prefieren hablar con otros compañeros, un 30,0% comentan con su familia, un 22,6% afirma que no lo comentaría con nadie y solamente un 3,2% hablaría con el profesor. Por otra parte, el informe de Valadez (2008), establece que el 35.9% habla con sus amigos, el 20.7% habla con su familia, el 7,3% comenta con sus maestros, y finalmente con nadie el 7.8%.

Si bien entre los valores citados existen similitudes y diferencias, es importante destacar la influencia del contexto que refleja también las características de nuestra realidad hispanoamericana.

CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación propuso un estudio acerca de la “Violencia entre adolescentes dentro del contexto escolar” y ante las evidencias encontradas, queda abierta la posibilidad latente de realizar una intervención correcta, adecuada, planificada, en beneficio de la comunidad educativa y en contra de las diversas manifestaciones de violencia, acoso, intimidación, que se registran durante el proceso educativo.

Muchas de estas tipologías y manifestaciones de violencia permanecen invisibilizadas, silenciosas, ocultas, pero están afectando el normal proceso de aprendizaje, enseñanza, educación, impidiendo a la vez, que la juventud y adolescencia sea un devenir llamativo, cultural, fraternal, debido a cada una de estas agresiones.

Como se ha evidenciado en diversos estudios, la agresión verbal, física, social, está latente dentro de nuestro contexto local y nacional, ratificando con porcentajes, y resultados, que Latinoamérica comparte nuestras experiencias, con estudios similares y con resultados parecidos a esta investigación.

Si bien es cierto esta es una pequeña investigación, pero puede colaborar enviando un claro mensaje, sobre los peligros que representa la violencia en su gran diversidad,



las cifras corroboran diversas realidades, esta investigación se ha basado en diversos informes, artículos, libros, reportajes, que han permitido vislumbrar una realidad, que en ocasiones ha empezado a formar parte, como algo normal, constante, dentro del proceso educativo.

En nuestros adolescentes, estas situaciones violentas, han desarrollado una falta de empatía, solidaridad, ayuda, ya que las cifras demuestran que estas prácticas violentas, han sido aceptadas como normales dentro del salón de clases, o no se le da la debida importancia aceptando esta realidad, como una constante evolutiva, transformadora y agresiva, en nivel y en su manifestación.

Para finalizar, se deben analizar los datos que advierten sobre estudiantes que se perfilan como futuros agresores y como futuras víctimas, sin olvidar que en muchos de los casos y con sus respectivos índices, hablan de períodos de soledad, la falta de amistad, lo que contribuye a ser vulnerable a estas situaciones de violencia.

RECOMENDACIONES

Para posteriores investigaciones es recomendable interactuar anticipadamente con el grupo de estudiantes a trabajar, en este caso esta investigación, mantuvo un proceso de 9 meses aproximadamente, lo cual fue óptimo para decidir con que grupo de estudiantes se debía trabajar, obedeciendo a sus necesidades, a su edad, a su situación académica, familiar, social, y la diversidad de conflictos que atravesaban. El proceso de empatía es indispensable, ya que en anteriores procesos de investigaciones, realizadas por diferentes instituciones, en las que utilizaban el mecanismo de la encuesta, sus resultados no fueron satisfactorios, al no estar familiarizadas las personas que promovían estas encuestas con las y los estudiantes, muchos de ellos no participaron correctamente o se negaron a realizar la encuesta.

Otro factor que se debe tomar muy en serio, es el del horario y la previa explicación, e información en cuanto al tema investigado, debido a que al estar con un grupo de 30 a 35 estudiantes, en un salón de clases, sumado a que cada uno de los participantes tienen una percepción diferente en cuanto a violencia, tipos, clases, manifestaciones, e interpretaciones, lo cual puede desencadenar y generar confusión e inestabilidad en las respuestas ofrecidas en las encuestas.



Consecuentemente con el hecho de que el instrumento que se va a aplicar consta de diversas partes, desde información elemental, pasando por información familiar, académica y la parte que nos permite evidenciar resultados sobre violencia, podría generar cierta incertidumbre o incompreensión sobre cómo, y qué responder, alterando respuestas, y generando conflictos como indisciplina o generar reacciones negativas en las y los estudiantes.

Es necesario crear un ambiente espontáneo, criterioso, educativo, y profesional, para optimizar tiempo, que se verá reflejado en la generación de respuestas y en el análisis de las mismas y en sus resultados.

Es indispensable conocer la valoración comportamental, conductual, académica, grupal, individual, que puedan brindar los profesionales de la institución, como son los docentes, el DECE, inspectores, debiendo siempre tomar en cuenta, que se trabajará con personas que presentan diversas necesidades educativas, provenientes de diferentes estructuras familiares, contextuales y situaciones emocionales.

Haciendo referencia a los resultados que se obtuvieron en esta investigación, se debería trabajar en programas de prevención debido a los índices de posibles agresores, espectadores, y ante la posibilidad de que los víctimas puedan trascender a victimarios. A más de considerar la posibilidad de que las manifestaciones de violencia, se afianzan o evolucionan paulatinamente, con el proceso evolutivo y educativo del adolescente, para lo cual se debería incluir de una manera más directa y significativa a padres de familia, docentes, autoridades, estableciendo medidas y políticas de prevención en beneficio de la población proclive a estas manifestaciones violentas.

Se debe mejorar el clima escolar, establecer actividades que incluyan un mensaje directo y de rechazo en contra de la violencia, promoviendo y difundiendo esta realidad, que suele ser disfrazada, ignorada, con pequeñas dosis de calma y quietud.

Se debe recordar constante y activamente que todos los miembros de la comunidad educativa, somos partícipes directos, no somos espectadores, partimos de este hecho para manifestar el rechazo total a la más mínima e inocente forma de violencia.

Se deben poner en marcha estrategias multidisciplinarias, en aspectos individuales y colectivos, culturales, familiares, estas medidas preventivas, deben ser establecidas antes, lo cual demuestra falencias en nuestro sistema educativo, que en ocasiones, actúa



luego del hecho, ignorando las pequeñas luces que advirtieron sobre la problemática generada por la violencia, acoso, y la agresión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

- Abramovay, M. (2005). *Violencia un gran desafío*. Revista iberoamericana de educación, 38, 45.
- Abramovay, M. (2006). *Violencia en las escuelas: Un gran desafío*. *Iberoamericana*(38),
- Aguilera, M., Orozco, & Muñoz. (2011). *América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar*. *Cepal*.
- Asamblea Nacional. (2013).
http://www.observatoriolegislativo.ec/media/archivos_leyes/2_Calific.pdf.
- Bandura, A., Walker, R., Berkowitz, L., y Anderson, C. (2013). *Definición, fundamentación y clasificación de la violencia*. *Trazos digital*, 10, 3.
- Barahona, A. (2006). *Teorías Miméticas*. *Trazos Digital*, 10, 3.
- Berger, C. (2011). *Bullying*. *Convivencia Escolar*, 2 - 9.
- Buelga, S., & Musitu, G. (2009). Cuando las víctimas de violencia escolar se convierten en agresores: “¿Quién va a defenderme?”. *European Journal of Education and Psychology*, 15.
- Buvinic, M., Morrison, A., y Orlando, M. B. (2005). *Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe*. *Redalyc*, 167-214.
- Carrasco, M., & González, M. (2006). *Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos*. *Acción Psicológica*, 7 - 38.
- Coleman, J. (2007). *Psicología de la adolescencia* (Vol. 7). Madrid, España: Morata.
- Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia . (2009). www.cnna.gov.ec.
- Díaz Aguado, M. J. (Marzo de 2006). Por que se produce la violencia escolar y como prevenirla. *Revista Iberoamericana*, 45(56), 13. Recuperado el 1 de Agosto de 2015
- Díaz, M. (2009). *Escuela y Tolerancia* (Vol. 4). Madrid, España: Pirámide.
- Eljach, S. (2011). *Violencia escolar en América Latina y el Caribe: Superficie y fondo*. Panamá, Panamá: Plan y Unicef.



- Erikson, E. (2011). *Identidad, Juventud, y Crisis* (Vol. 1). Buenos aires, Argentina: Paidós.
- Estevéz, E., y Jimenéz, T. (2010). *Cuando las víctimas de violencia escolar se convierten en agresores*. European Journal of Education and Psychology, 10.
- Fernández, I. (2007). *Prevención de violencia y resolución de conflictos* (Vol. 1). Madrid, España: Ediciones Madrid.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. Madrid: Ediciones Madrid.
- Halperin, J., y Wurtman, T. (1994). *Teorías Biologicistas* (2 ed., Vol. 2). Londres, Inglaterra: Journal.
- Jiménez, K., Miranda, A., Delgado, M., Morales, T., Martínez, R., y Pozas, J. (2015). *Prevención de la violencia escolar cara a cara y virtual en el bachillerato*. Psychology, Society, & Education, 11.
- Kaplan, I. (2006). *El adiós a la infancia* (Vol. 1). Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Palermo.
- Kohlberg, L. (2009). *Psicología del desarrollo de la Moral* (Vol. 1). Bilbao, España: desclee.
- Lezcano López, F. (2009). *Los problemas de la convivencia escolar* (Vol. 1). Madrid, España: Federación de Enseñanza de CC.OO.
- Marsá, B., López de castro, F., Torres, J., Moreno, A., Torres, L., y Aranda, M. (2008). *Conductas relacionadas con el acoso escolar en un instituto de educación secundaria*. Unidad Docente de Medicina de Familia y Comunitaria. , 4.
- Mateo, V., Soriano, M., & Godoy, C. (2009). *Un Estudio Descriptivo sobre el Acoso y Violencia Escolar en la Educación Obligatoria*. Escritos de Psicología, 11.
- Oliveros, D. (2008). *Violencia escolra bullying*. Revista peruana de pediatría, 61(4).
- Ortega, R., Del Rey, R., y Mora-Merchán, J. A. (2010). *Cuestionario sobre Convivencia, Conflictos y Violencia Escolar*. Sevilla, España.
- Otero, L. (2013). *Definición, fundamentación y clasificación de la violencia*. Trazos Digital, 37, 9.
- Ovejero, A. (2013). *Definición, fundamentación y clasificación de la violencia*. Trazos Digital, 45,7
- Pérez, M., y Alvarez, J. (2011). *Violencia Escolar y Rendimiento Académico aplicación de realidad aumentada*. European Journal of Investigation in Health, Education and Psychology , 71 - 84.
- Román, M., & Murillo, J. (2011). *América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar*. Cepal, 104, 40.
- Saavedra, E., Villalta, M., & Muñoz, T. (2015). *Conductas Violentas, desde la mirada del docente*. Filosofía y Psicología, 22.



- Shephard, B., Ordóñez, M., & Rodríguez. (2012). *Bullying presente en escuelas*. Recuperado de http://www.elmercurio.com.ec/330085-bullying-presente-en-escuelas/#.VWvFOPmG_Ns.
- Shephard, B., Ordóñez, M., Mora, C., & Bueno, J. P. (2015). Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre pares en instituciones educativas de educación básica en la ciudad de cuenca. *Impacto de un plan de estrategias psicosociales en la disminución del acoso escolar bullying*. Cuenca, Azuay, Ecuador.
- Torrego, J. (2009). *Análisis de la problemática de convivencia y fases para la organización de la convivencia* (Vol. 1). Alicante: Sevillana.
- Trautmann, A. (2008). *Maltrato entre pares o "bullying". Una visión actual*. Revista chilena de Pediatría, 2 - 8.
- Valadez, I. (2008). *Violencia escolar: Maltrato entre iguales*. Universidad de Guadalajara, Salud Pública y Educación. Guadalajara: Mar - Eva.
- Varma, V. (2011). *La Violencia en Niños y Adolescentes* (Vol. 1). Barcelona, España: Trillas.
- Vera Bachmann, D., & Gálvez, J. (2013). *Evaluación Psicométrica de la escala de conducta delictiva y violenta en el aula*. Liberabit, 20(2), 325 - 326.
- Voors, M. (2005). *Bullying. El acoso escolar*. Madrid: Oniro.
- Whitney, W., & Smith, C. (2011). *América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar*. Trazos Digital, 37, 18.



ANEXOS

Estudiantes, en momentos previos y posteriores a la aplicación del cuestionario.





Instrumento Aplicado a los estudiantes de los décimos de EGB de la Unidad Educativa Temporal Benigno Malo: CUESTIONARIO SOBRE INTIMIDACIÓN Y MALTRATO ENTRE PARES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LA CIUDAD DE CUENCA